

ÍNDICE AI: AFR 44/04/99  
23 de noviembre de 1999

## **Nigeria: Temor de violaciones de derechos humanos con la llegada masiva de tropas al delta del Níger**

Amnistía Internacional comunicó hoy sus temores de que una operación militar en el delta del Níger para buscar y detener a los jóvenes armados que mataron a 12 policías en las últimas semanas se haya saldado con la muerte de civiles inocentes y la quema de poblaciones.

«En vez de sofocar la escalada de disturbios de la región, las autoridades nigerianas pueden haber dado vía libre para nuevas violaciones de derechos humanos», ha manifestado la organización de derechos humanos.

Las personas que huyen de los alrededores de la ciudad de Odi, en el estado de Bayelsa, han informado de que los soldados han matado a decenas de personas, entre ellas mujeres y niños. Estos informes no pueden confirmarse, ya que a los periodistas y otros observadores no se les ha permitido la entrada a la zona y se les ha impedido que hablen con los heridos —entre ellos varios soldados— que son atendidos en el hospital de Port Harcourt.

Según los informes, las autoridades han confirmado la muerte de 43 personas. El ejército afirma que esta cifra es exagerada, pero no ha facilitado información sobre el número de víctimas. Hay informes según los cuales entre las víctimas mortales también hay soldados.

Antes de la llegada del ejército, los habitantes de la zona la abandonaron por temor a represalias contra su comunidad. Las autoridades avisaron a los jefes de la comunidad y al personal médico de que podrían ser detenidos por dar refugio a criminales.

A Amnistía Internacional le preocupa que el ejército esté castigando de nuevo a la población civil del delta del Níger que no ha fomentado la violencia.

«Si el ejército opera al margen de la ley, en lugar de combatir el creciente desorden del delta del Níger, empeorará la situación», ha afirmado Amnistía Internacional.

No es la primera vez que tropas desplegadas en el delta del Níger atacan a civiles indefensos y saquean sus casas en represalia por las acciones de grupos armados y la muerte de policías y soldados.

Si bien Amnistía Internacional reconoce que el gobierno tiene la responsabilidad de poner fin al homicidio de policías y militares y entregar a sus autores a la justicia, la organización le insta a que se asegure de que el ejército no abusa de la fuerza y que se respetan los derechos fundamentales de todos los detenidos.

Según los informes, en enero y septiembre de este año las fuerzas armadas hicieron un uso excesivo de la fuerza y emplearon medios letales contra unos jóvenes de esta misma zona del estado de Bayelsa que protestaban contra la presencia de las fuerzas de seguridad en la región y pedían que cesara la producción de petróleo. Los informes también indican que las fuerzas armadas llevaron a cabo golpes de castigo y homicidios en represalia en las comunidades a las que estos jóvenes pertenecían..

Wariebi Ajoko, de 14 años, fue uno de los más de veinte jóvenes que, según los informes, murieron abatidos a tiros en enero. Los soldados se llevaron su cadáver y no se lo devolvieron a sus familiares. Su padre fue uno de los ancianos de la comunidad detenidos y torturados por las fuerzas de

seguridad, que les hicieron beber su propia orina tras mantenerlos varios días a la intemperie sin comida ni agua.

Los homicidios perpetrados por las fuerzas de seguridad bajo los regímenes militares que se mantuvieron en el poder hasta mayo de 1999 no se investigaron. Aunque las nuevas autoridades civiles ordenaron una investigación interna del ejército sobre los homicidios de septiembre en el estado de Bayelsa, no se ha facilitado ninguna información sobre el carácter de la investigación, sus primeros resultados (ni siquiera el número o la identidad de los muertos) ni la fecha en que el gobierno hará públicos sus conclusiones y recomendaciones.

«No hacer públicos los resultados de las investigaciones internas y no poner en manos de la justicia a los responsables de los homicidios ilegítimos y los casos de uso excesivo de la fuerza perpetrados con anterioridad sólo servirá para continuar fomentando un clima de impunidad entre las fuerzas de seguridad», ha afirmado Amnistía Internacional.

### **Información general**

El 20 de noviembre, el gobierno envió camiones cargados de tropas al delta del Níger en respuesta al secuestro y homicidio de 12 policías por jóvenes armados pertenecientes al grupo étnico ijaw, en el estado de Bayelsa. Antes de los homicidios, un enfrentamiento en Lagos entre grupos armados de las etnias yoruba e ijaw que comenzó el 30 de octubre y duró tres días se saldó con al menos doce muertos, entre ellos cuatro policías.

El gobierno de Nigeria volvió a pasar a manos civiles en mayo, tras quince años de régimen militar durante los cuales se incrementaron las protestas populares por la pobreza de los habitantes del delta del Níger, rico en petróleo. Los grupos étnicos del delta del Níger, el mayor de los cuales es el ijaw, sostienen que no han sido adecuadamente compensados por el deterioro medioambiental que ha afectado a la pesca y la agricultura, sus medios de vida tradicionales, ni se les ha dado una participación justa en la riqueza que se obtiene del petróleo.

Desde 1997, decenas de personas han muerto en enfrentamientos entre grupos étnicos por cuestiones de tierras y de derechos sobre el petróleo. Desde 1998, la toma de instalaciones petrolíferas y el secuestro de los trabajadores del sector —de los cuales al parecer han muerto al menos seis— han perjudicado gravemente la producción de petróleo, pilar fundamental de la economía nigeriana.

\*\*\*\*\*

**Si desean más información, llamen a la Oficina de Prensa de Amnistía Internacional en Londres (Reino Unido), teléfono +44 171 413 5566, o visiten nuestro sitio web en <http://www.amnesty.org>.**